

Lic. Luis Baliña, Arq. Alberto Bellucci, Lic. Ludovico Videla, Prof. Carola Blaquier, Mons. Juan Carlos Maccarone, Mons. Eugenio Guasta, P. Dr. José Rovai (Córdoba), P. Dr. Miguel Barriola (Córdoba), P. Dr. Alberto Espezel, Prof. Rafael Sassot, Prof. Rebeca Obligado, Prof. Lucía Piossek Prebisch (Tucumán), Dr. Jorge Saltor (Tucumán), Prof. Julia Alessi de Nicolini (Tucumán), Prof. Cristina Corti Maderna, Prof. Dr. Raúl Valdez, Carlos J. Guyot, P. Lucio Florio (La Plata).

*Director y editor responsable:* P. Dr. Alberto Espezel

*Secretaria de redacción:* Prof. Cristina Corti Maderna

# COMMUNIO

- Creación y ecología* 3
- Hans Urs von Balthasar* 5 **Creación y Trinidad**
- Leonor Colombo de Cudmani* 13 **La creación y el universo de la física contemporánea**
- Hans Eduard Hengstenberg* 27 **Evolucionismo y doctrina de la creación**
- Fernando Ramírez Rossi* 38 **Diálogo entre el imaginario colectivo y un paleontólogo sobre "El origen del hombre"**
- Luis Baliña* 59 **Perplejidades de un filósofo ante un paleontólogo**
- Lucio Florio* 61 **Creación y Mundo Sacramental**
- Peter Henrici* 73 **Hombre y naturaleza en la era técnica**
- Juan B. Terán* 83 **Ecologistas tucumanos "avant la lettre"**
- Alberto Espezel* 84 **La mirada de Guardini**
- Julia Alessi de Nicolini* 93 **Dios en nuestras manos (los gestos del amor)**
- Luis Baliña - Alberto Espezel* 95 **Testimonios: José María de Estrada**

---

## Testimonios

### *José María de Estrada*

Una sonrisa inteligente... era el gesto que expresaba su naturaleza, que sus alumnos recordaremos aunque hayan terminado sus días con el año '97.

Un hombre afable; la etimología lo aclara: aquel a quien se le puede hablar.

Un hombre de letras: traductor de Aristóteles (del griego, no del francés como se usaba entonces), sus lecturas medievales florecieron naturalmente en el estudio de esa clave de bóveda que es La Divina Comedia. Los miembros de la Sociedad de Estudios Dantescos lamentarán su ausencia.

De la época de los Cursos de Cultura Católica le quedaron varias amistades y claves de lectura de Adán Buenosayres; se lo notaba reservado sobre la vida de Marechal: prefería dejar que su obra lo expresara. Acababa de enviar a la imprenta un artículo sobre otra figura de los Cursos: César Pico.

No un hombre perfecto, sino el ser humano que sabía reírse de sí mismo: sus alumnos de la Universidad del Salvador contaban que a veces los sacaba a la calle para ayudarlo a buscar un auto estacionado quién sabe dónde. Otras veces, en su casa, se acordaba del auto... estacionado en la facultad.

Un filósofo, amante de la Sabiduría, no dueño de la verdad. Un hombre sabio, que es el que saborea. Sus cursos de estética lo ayudaban a hacerlo, y a nosotros, sus alumnos, a alimentarnos. No era un esteticista, sino que ubicaba teóricamente la belleza como un aspecto del ser, a la vez expresión y velo del ser.

Autor de artículos en "Sapientia" y otras revistas, escribió varios libros, entre los que recordamos "La esencia del Arte" (1944), "La Vida y el Tiempo" (1947), y "Breve Estética Filosófica" (1989).

Recordamos su modo de enseñar: en vez de envaradas lecturas de textos repetitivos –la noria pedagógica, decía sonriendo– hablaba como el maestro que dice lo que ve, por más que previamente hubiera escrito lo que iba a decir, para a veces publicarlo.

Aunque llegó a ser profesor emérito de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Católica Argentina, jurado de tesis doctorales hasta 1997, siempre tuvo la actitud de la persona, nunca la del personaje.

Un hombre bueno, ocupado tanto en las bibliotecas populares como en darle un sobretodo a un pobre en un día de frío.

Un hombre católico, es decir, universal: cuando en la época de la Segunda Guerra los Cursos de Cultura Católica se fragmentaron a raíz del previo embanderamiento de sus miembros, José María, como todos lo llamaban, supo, sin renunciar a sus opiniones políticas, mantener unos vínculos humanos que consideraba más hondos que esas opiniones. Esos vínculos se fundaban en el amor de Cristo –principio y fundamento– dice Iñigo. En él se fundaba, y fundamos nuestra esperanza.

*Prof. Luis Balaña  
Padre Alberto Espezel*